

## SAGUNTO, EN UN DOCUMENTO GRIEGO DEL SIGLO V A. C.

Luciano Pérez Vilatela y Luis Silgo Gauche

· Academia de Cultura Valenciana

Habiendo tenido conocimiento por el VII Congreso Español de Estudios Clásicos de la publicación por la Dr. Rosa A. Santiago de un plomo griego hallado en Ampurias, nos percatamos de inmediato de su gran importancia para la historia antigua peninsular, pues es hasta ahora el documento más antiguo -contemporáneo de los hechos que se describen- de que se tenga noticia, y uno de los más antiguos en el conjunto de las fuentes históricas. Había pasado por alto entonces a la investigadora que uno de los puntos citados en el texto se refería probablemente a Sagunto, por lo que pensamos divulgar esta hipótesis en "Arse"

El documento es una inscripción en lámina de plomo que se encontró enrollado sobre el suelo de una habitación del sector Noreste de la Neápolis, durante las excavaciones de Julio de 1.985, habiendo sido datado por los materiales más recientes a fines del siglo V a. C. Escritura y lengua son griegas.

Tras un paciente trabajo acometido por el laboratorio de restauración del Museo Arqueológico de Barcelona ha sido publicado por la Dr. Rosa A. Santiago (1), como hemos dicho, quien ofrece la siguiente traducción:

0 (Fulano a Mengano: salud)...

1 (...) que procures estar en Saiganthe, y si (quieres quedarte)...

2 (...) entre los emporitanos y no embarcarte... (?)

3 (...) no menos de veinte, y vino no menos de diez (?) (...)

4 (...) (y que) el saigantheo Basped lo ha comprado

5 (...) (un barco) adecuado para la navegación costera también hasta...

6 (...) de éllo que es lo que nos corresponde hacer a nosotros...

7 (...) y pide a Basped que te remolque

8 (...) el (mir)ar si hay alguien que remolcará hasta...

9 (...) nuestro; y si hubiese dos, que los envíe a los dos...

10(...) pero que él sea el (encargado del barco?), y si él mismo quiere...

11(...) que vaya a medias, y si no (está de acuerdo ?)...

12(...) que (se quede ?) y me escriba diciendo por cuanto...

13(...) lo más rápido que pueda...

14(...) Estos son mis encargos. Adiós.

El plomo, incompleto a izquierda y derecha, no ofrece separación de palabras ni signos de puntuación, convirtiéndose por esto en un muy interesante precedente de la escritura ibérica sobre plomo.

La Dra. Rosa. A. Santiago llega a la conclusión, con la que estamos por completo de acuerdo, de que se trata de la carta de un comerciante de habla jonia (focense o masaliota) a una persona de su confianza, probablemente su consignatario en Ampurias, a quien trasmite una serie de encargos. Indica esta autora que el contenido concreto del texto se le escapa, circunstancia que nos anima a ofrecer nuestra propia interpretación.

Opinamos que el comerciante autor de la carta posee determinadas mercancías en Saiganthe que quiere transportar, para éllo encarga a su factor ponerse de acuerdo con un tal Basped, quien suponemos ha comprado un barco adaptándolo para transportar mercancías. El factor debe ajustarse con Basped y, en caso de desacuerdo, este debe ponerse en comunicación con el comerciante para establecer las condiciones del trato.

Al analizar el texto salen a relucir cuatro puntos geográficos:

- 1.-El lugar desde donde se envía la carta, que falta en el texto, pero que como dice la dra. Santiago debe ser alguna colonia focesa de Occidente, tal vez Masalia.
- 2.-El lugar de recepción de la carta, tampoco mencionado, que es donde reside el factor, es decir Ampurias.
- 3.-El sitio a donde debe dirigirse el factor y en el cual suponemos que Basped ha comprado un barco.
- 4.-Otro punto, que suponemos intermedio entre 2 y 3, cuyo nombre está incompleto.

Los cuatro puntos son puertos de mar, puesto que el texto se refiere a transporte marítimo.

Aparte la incógnita del primer punto y la evidencia del segundo resta identificar al tercero y cuarto. En el tercero,  $\Sigma\alpha\iota\gamma\alpha\upsilon\theta\eta$ , tenemos probablemente la forma que los oídos griegos recogieron antes del desarrollo de la teoría del origen zacynthio de los saguntinos y la mediatización fonética de la misma, que hay que reconocer no modificó demasiado la primitiva forma. La sigma inicial paradójicamente no sufrió modificaciones en su paso al latín,



pero ciertamente el latín no es tan rico en sibilantes como el griego, lengua en la que una vez establecido el origen zacyntio de Sagunto, cambiaría la sigma inicial dental sibilante de Zacynthos por la dseta.

No hay problema en el cambio de gutural en posición intermedia /k/ > /g/ que no repugna en absoluto al griego. La uniformidad de los autores posteriores a la tragedia saguntina en escribir  $\Sigma\alpha\kappa\alpha\nu\tau\alpha$ , forma bien establecida a partir de **Zacynthos** probablemente impidió ulteriores variaciones en la gutural de la segunda sílaba.

Particularmente interesante resulta el mantenimiento de  $\alpha$  en la segunda sílaba. Tanto  $\Sigma\alpha\kappa\alpha\nu\tau\alpha$  como  $\Sigma\alpha\kappa\alpha\nu\theta\eta$  (Polibio III, 17 y 28, etc.; Appiano **Ib.** 6 y 19; Diodoro XXV, 15 - solo Nicolas Damasceno y el bizantino Zonaras, VIII, 21 dan  $\Sigma\alpha\kappa\alpha\theta\eta$ ) la conservan, sin dejarse influir por el latino **Saguntum**, lo que no deja de ser curioso y resultar una singularidad por encima de la tradición zacynthia, pues si se escribiera **Zakynthos** en griego, pudiera razonablemente esperarse una adecuación del topónimo paleohispánico. Ello no se produjo: ¿podríamos pues, pensar que el comercio ampuritano tan bien representado por la carta, mantuvo la forma primitiva inalterada en su segunda sílaba?.

En cuanto a  $\Sigma\alpha\iota$ - ofrece un interesante problema: la notación habitual de esta diptongación en latín es /-ae/, cf.  $\Theta\upsilon\alpha\kappa\kappa\alpha\acute{\iota}\omicron\lambda$  / Vaccaeii;  $\Sigma\alpha\iota\tau\alpha\beta\epsilon\iota\varsigma$  / Saetabi. ¿Cómo es que en este caso no evolucionó a \*Seg-, sino a Sag-?. ¿Cómo explicar este anómalo alargamiento?. En realidad resulta teóricamente (sólo teóricamente) fácil deshacerse de esta cuestión: acudiendo al fenómeno de la infección "céltica", tan bien comprobado en las lenguas celtohispanas y en algún caso en la ibérica y que consiste en la alternancia sincrónica de una forma diptongada y otra sin diptongar.

Cuando la cuestión del pretendido origen griego de Sagunto dejó de interesar, observamos que los autores helenos escribieron, ¿de nuevo?, la sigma inicial sin mayores problemas, como Estrabón (III, 4, 6; 4, 9; III, 5, 1:  $\Sigma\alpha\gamma\omicron\delta\nu\tau\omicron\nu$ ) o Claudio Ptolomeo (II, 6, 62) que da la misma forma (cf. Hübner M.L.I., Berlín, 1.893, p. 239).

En escritura y lengua latina jamás se escribe en la segunda sílaba de Saguntum una -a-. No hay ninguna vacilación, la única y perfectamente

comprensible es, a veces, una -y-, cf. **Sacyntum** (C.I.L. II 6254, 9) y los Vasos de Vicarello I y II que dan respectivamente **Sagyntum** y **Sagynto**.

Este texto es significativo sobre el comercio marítimo en las costas mediterráneas españolas a fines del siglo V a. C., período mal documentado en los hallazgos submarinos del litoral catalán, que cuenta únicamente con cuatro ánforas masaliotas y una etrusca halladas además fuera de contexto, como informa Jordi Miró (2).

No obstante tampoco era preciso este plomo para documentar la intensidad del comercio griego a partir del siglo VI a. C., y así Uroz, tras pasar revista a los diversos materiales cerámicos que en el transcurso de los siglos VI-V lo acreditan revaloriza la aportación griega en el período formativo de la cultura ibérica, papel desdeñado por algunas hipótesis hoy en franco declive (3).

Ciertamente materiales griegos de esta época no son abundantes en Sagunto, aunque sí significativos, circunstancia que debe atribuirse a la intensa destrucción de la ciudad ibérica por las construcciones romanas posteriores. No obstante la presencia de esta cerámica ha sido constatada en aquellos lugares que han podido ser excavados con ciertas garantías estratigráficas (4), y aparece también en yacimientos de la comarca saguntina: El Castell de Almenara, El Rabosero de Torres-Torres o Castell de Segart. En este sentido merece la pena mencionar la opinión de Emeterio Cuadrado a propósito del comercio griego con el Sureste a fines del siglo V y durante todo el IV a. C.: "es indudable un gran comercio de cabotaje por toda la costa, desde Marsella al SE, durante todo el siglo IV a. C., comercio en manos de los griegos hasta la hegemonía púnica" (5).

Una cuestión que se suscita a la vista del texto es la posible existencia de una clase de comerciantes íberos lucrados con el comercio griego. En la necrópolis de La Punta de Orleyl la sepultura II contenía entre un gran paquete de cenizas una crátera de figuras rojas, una copa y una pátera áticas de barniz negro, fechables a mediados del siglo IV a. C.. Como ajuar funerario figuraban un platillo de balanza y varios ponderales, lo que para los autores indicaba el oficio de comerciante del difunto, cuyo nombre de acuerdo con la exégesis que de los plomos hace D. Fletcher debía ser **Bododats** (6).



Continuando con el análisis del texto puede plantearse también el tema de la naturaleza específica de estas relaciones comerciales. Recordemos a tal propósito que Marchetti aducía la influencia de Masalia en los tipos monetales saguntinos como testimonio de relaciones comerciales (7), lo cual para Pere Pau Ripollés no se encuentra en absoluto documentado a través de los hallazgos esporádicos (8). Pero este mismo autor afirma que: "las acuñaciones más tempranas de Emporion, fechables en la segunda mitad del siglo V a. C., se difunden progresivamente por el litoral catalán y valenciano, sin que produzca ningún tipo de penetración hacia el interior de la Península Ibérica, es decir, mantienen una dispersión netamente costera que, sin duda, habrá que poner en relación con el comercio ampuritano" (9). Como no obstante es cierta la escasa entidad del numario griego en el área habremos de pensar que el comercio se basaba no en la moneda sino en el trueque o en metal precioso sin acuñar.

Y para finalizar mencionaremos la polémica a propósito de la dualidad de nombres Arse-Sagunto (10). En principio el nuevo documento apoya en nuestro sentir las opiniones de aquellos que, como Pío Beltrán Villagrasa y Roldán, afirmaban la existencia de una dípolis respecto al puerto, mientras se difumina la hipótesis del origen del nombre de "Sagunto" sólo tras la Segunda Guerra Púnica, consecuencia de la mala conciencia de la historiografía romana. Tanto sobre este particular como sobre la demostración arqueológica de las relaciones greco-saguntinas conviene citar las conclusiones de la Dra. Carmen Aranegui a propósito del nivel V del Grau Vell.

"Las fechas absolutas aportadas por la cerámica ática nos dan un margen cronológico comprendido entre el 420 y el 325 a. C.; de ello se deduce que a finales del siglo V a. C. tiene la fundación del Grau Vell, sobre un terreno llano junto al mar y en las proximidades de la Arse ibérica. La problemática derivada de esta constatación puede llevar hacia una argumentación muy amplia, teniendo como eje la relación existente entre la ciudad indígena y el núcleo portuario. La hipótesis de una ciudad doble, con habitantes indígenas sobre el cerro y extranjeros en sus proximidades, derivada de la doble toponimia Arse/Saguntum y de la identidad de una parte de la población a la que los textos antiguos aluden para justificar la intervención romana y el desencadenamiento de la Segunda Guerra Púnica, puede contar con un documento arqueológico a partir de esta excavación" (11).

